

EL ASPAVIENTO

La punibilidad de los escritos y de los discursos escapa casi siempre a la sanción de la ley. No hay previsión coercitiva posible contra la aptitud para borrar en la emisión del pensamiento la figura del delito. Dan en el Código los torpes, o los que quieren, por alguna conveniencia o vanidad. Los ataques de más resonancia y efecto a personas o instituciones defendidas escrupulosamente por la ley, han quedado impunes.

No es verdad, pues, que la punición de estos o los otros delitos de la palabra restablezca el orden jurídico y moral; se podría decir lo contrario si se quisiese apurar el argumento: que lo perturba con la iniquidad. No decimos tanto. Sólo decimos que es un aspaviento lo que, sobre este punto, habló ayer el Sr. Maura, suponiendo escandalizada la opinión por la impunidad de la literatura torpe. No hay tal escándalo. Hay el propósito, ya visible, de satisfacer pasiones y de vengar molestias. No es el respeto a la ley, sino la moderación en la beligerancia, lo que el Gobierno quiere imponer a sus adversarios. Es demasiado orgulloso. Ha poco amenazó con retirarse de las Cortes por una injuria de las que ha solido frecuentar el calor de la polémica parlamentaria.

La doctrina con que apoya el Gobierno sus propósitos es francamente anti-constitucional; una herejía. «La inmunidad—dice, por el órgano fiel de *La Epoca*—es puramente profesional, limitada a lo que se haga en el ejercicio del cargo.» Para el ejercicio del cargo es la inviolabilidad. La inmunidad, a reserva de que la interrumpa la Cámara, es para todo lo que haga el senador o el diputado, con una sola excepción: el hecho delictivo flagrante.

Y para interrumpir la inmunidad no es bastante «calificar si un hecho corresponde o no a la esfera de la misma, sin más averiguación», pues así bastaría la imputación arbitraria del delito para atropellar la independencia de los legisladores.

Esperando al Rey

FOR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

El «Giralda» a San Sebastián.—Fotografías del «Giralda».—Regato al Monarca.

Ferrol 8 (2 mañana).

El capitán general de este departamento, D. Juan Viniegra, ha recibido un telegrama del ministro de Marina disponiendo que a las doce de la mañana del próximo domingo zarpe con rumbo a San Sebastián el *Giralda*. A bordo irá el capitán general del departamento, para cumplimentar a S. M. el Rey a su llegada a la capital de Guipúzcoa.

Se han obtenido hermosas vistas fotográficas del balandro *Giralda*, y se asegura que el balandro y la fotografía serán regalados a Don Alfonso XIII por su propietario, D. Joaquín Barrera, comandante del *Giralda*.

Mañana efectuará pruebas definitivas de máquina y artillería el cañonero *Don Álvaro de Bazán*.—C.

Ultimando preparativos.—Tropas a Santiago.—60.000 pesetas de subvención.—Visita Regia a El Ferrol.

Coruña 8 (4 mañana).

Las autoridades ultimán preparativos para el recibimiento que ha de hacerse al Monarca en Santiago.

El gobernador, Sr. Aparicio, ha regresado a la Coruña después de haber convenido con el alcalde de Compostela los últimos detalles en la parte oficial.

Habrán recepción, a la que asistirán los

alcaldes de la provincia, invitados por el gobernador.

El día 15 marcharán a Santiago el regimiento de Infantería de Isabel la Católica, dos escuadrones de Caballería y fuerzas de la benemérita.

El gobernador y el capitán general saldrán de aquí el 23.

El lunes próximo se reunirá la Comisión provincial para acordar subvencionar con 40 a 60.000 pesetas los festejos reales.

Dícese que el Rey irá al Ferrol el día 26, embarcado en el *Giralda*, y desde El Ferrol marchará por tren a San Sebastián.—C.

BANQUETE A UN PENSIONADO

FOR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Valencia 8 (8 mañana).

En el Hotel Continental se ha verificado el banquete en honor de Navas, opositor a la plaza de pintor pensionado en Roma.

Han asistido más de cien comensales y representaciones de la Banca, Industria, Comercio, Pintura y Escultura.

Se pronunciaron brindis entusiastas, predominando en todos ellos la protesta contra la postergación de Bermejo y de Navas.—C.

SANTAS MUJERES

En el Hospital del Cerro del Pimiento han muerto, víctimas del contagio de las enfermedades infecciosas, cinco Hermanas de la Caridad. Hoy publicamos en la página octava la fotografía de cuatro de ellas.

Estas cinco mujeres son otras tantas mártires de la falta de cuidados higiénicos que existe en aquel Hospital. Vivieron en medio de todos los peligros que acechan al que se aproxima al lecho de un enfermo de tifus.

Y cada día varían aproximarse más el terrible enemigo, calladamente, en silencio. No hubo lucha. No hubo la menor resistencia. Ni fueron resguardados sus débiles organismos, ni hubo quien pusiera un obstáculo a la infección. Se entregaron, inermes, a la evidencia de que no había salvación, y en el paso de las horas crecían advertir la señal de un milagro.

Han muerto. Las que viven, aún siguen su obra de amor con dulzura y con constancia. El templo de sus almas las conduce por el camino doloroso, y al volver un momento la vista a los pasados días, y si piensan en sus hermanas muertas, será para pronunciar las frases de una oración o para depositar sobre las tumbas de aquellas la ofrenda de unas flores.

Sentimos un dolor profundo ante esas mártires de una obra de humanidad, y protestamos desde lo más íntimo de nuestra conciencia de quienes entregan al enemigo terrible los cuerpos de esas pobres mujeres, que mientras curan solícitas y amorosas a los enfermos, se diría que contemplan los «interiores castillos de cristal» de diamante, cuya minuciosa descripción se lee en Santa Teresa.

RECORDANDO

SALDANHA

Portugal acaba de pagar una deuda de gratitud al más glorioso de los representantes de sus glorias militares en el siglo XIX: el bravo y siempre victorioso mariscal duque de Saldanha, elevándole un monumento en la Avenida de la Libertad, de Lisboa.

El monumento se inauguró con gran solemnidad hace dos días, en presencia del Rey D. Carlos y de numeroso público, que aclamó el nombre del valeroso caudillo de las libertades portuguesas.

El mariscal Saldanha, que murió de edad avanzada el año 1877, fué el hom-

bre más popular y más querido de Portugal en la pasada centuria.

Unia a sus laureles, ganados en los campos de batalla, un claro y despejado talento, un trato amabilísimo, un carácter franco. El Ejército le adoraba y no tenía más voluntad que la suya, y como suyo le consideraba el pueblo, que veía en él un amparador de sus derechos.

La paz fué perjudicial para el caudillo militar, que perdió dinero en empresas particulares, y el Gobierno le indemnizó, concediéndole la Embajada de París ó Londres, la que el general quería, con sueldos muy extraordinarios. La Embajada la concedía el Gobierno con mucho gusto, pues ni los ministros ni la Corte vivían con tranquilidad cuando Saldanha estaba en Lisboa.

Lo malo eran los sueldos, pues el mariscal agotaba con facilidad los ordinarios y tenía que recurrir a créditos extraordinarios, y entonces, ya se sabía, le daban lo que pedía ó iba a Lisboa y sacaba a las tropas de los cuarteles.

Para evitar estos peligros, le pusieron, cuando se hallaba de embajador en Londres, un *attaché* con el encargo de informar al Gobierno de lo que el mariscal hacía.

Saldanha no tardó en enterarse del papel que representaba aquel *attaché*, y esto simplificó mucho sus asuntos. Cuando estaba apurado de dinero convidaba al espía a almorzar, y le decía:

«Ay, amigo mío! Necesito 120.000 francos, y no tengo más remedio que embarcarme para Lisboa, para ir a buscarlos.»

El agente telegrafaba inmediatamente a su jefe, el ministro de Relaciones Exteriores, anunciándole el peligro, y el embajador no tardaba en recibir el dinero, sin salir de Londres.

Saldanha, que estaba casado con una distinguida dama inglesa, tía del conde de Lancaster, no sólo gastaba mucho en vivir como un gran señor, sino que era sumamente generoso y socorria con mano pródiga a cuantos portugueses pobres acudían a él en el extranjero.

En París estuvo de embajador de Portugal al mismo tiempo que Olózaga lo era de España, y los dos intimaron mucho.

Cuando Saldanha murió, Portugal le hizo exequias Regias, y ahora levanta en su memoria un artístico monumento.

Es el último dinero que se gasta en una gloria muy excelsa, pero que le costó cara.

KASABAL

Descarrilamiento

FOR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Dos heridos.—Grandes destrozos.—Los viajeros.—Vía expedita

Valladolid 8.

Anoche, a las nueve y cuarenta minutos, cerca del puente de Cabezón, ocurrió una catástrofe ferroviaria. El tren mixto núm. 24 ha descarrilado.

De las dos máquinas que llevaba, sólo descarriló la segunda. En la otra se llevó a Valladolid, distante siete kilómetros del lugar del suceso, la noticia. También se empleó en la conducción de los dos heridos, que son el conductor Gayo y el guardafrenos Pablo Jiménez. Estas fueron las únicas desgracias personales, y las heridas que sufrieron no son, afortunadamente, de gravedad.

Las 23 unidades de que se componía el tren conducían, además de gran número de mercancías, que aparecen desparanadas por el suelo, 22 viajeros.

Uno de los departamentos venía ocupado por dos Hermanas de la Caridad y otro por D. José Carreras, jefe del depósito de esta estación.

Un tren de auxilio recogió los viajeros, los equipajes y algunas mercancías. La vía ha quedado expedita.—C.

DEL DÍA

LAS CAMPANILLAS DE ROMERO

Vamos a suponer, lector, que no conoces, ni de oídas, al Sr. Romero Robledo; vamos a suponer más aún: vamos a suponer que has olvidado el burdo algodón de su telar político, y que toda su historia de hoy blanco, y mañana negro; de ayer conspirador y mañana ministro de aquel contra quien conspiraba; de un día miembro de la destronadora Junta de la calle de las Refas, y a poco primer ministro de la Gobernación con Alfonso XII; de izquierdista dinástico con López Domínguez y luego conservador neo con Pidal; de rebelde con Cánovas y después esclavo con Silvela; de impenitente Escúpejumo con Borrero y Saura, y más tarde cortésano corbusanísimo en las audiencias de Miramar; de enemigo jurado de Maura, antes de la presidencia, y paladín y defensor suyo en la poltrona.

Vamos a suponer, con misericordioso olvido, que tú, lector, eres hombre al uso de nuestras gentes del Congreso, y que no solamente no te extrañan las defeciones, sino que las hallas naturalísimas.

Vamos a suponer, en fin, que el *batallador exministro* es para tí un gran hombre, tan político insigae, como el *ilustre prócer* marqués de la Vega, como el *insigne canonista* Montero Ríos, como el *incuestionable republicano* Salmerón, como toda esa guardia política que echó su nudo corredizo sobre el cuello de nuestra España.

Vamos a suponer todo esto, porque, supuesto así y todo, aún queda el rabio por desollar. Aun saltando sobre la crinaga romerista—como el romerismo sobre la seriedad y la firmeza—, todavía hay que ajustar con el Sr. Romero cuentas de una gran importancia. Cuando algún psicólogo periodístico quiérahondar en personalidad tan extraña, sacó siempre el Cristo de la gracia y donaires de Antequera; cuando alguien, pretendiendo hacer memorias eternas, exhibió la hoja de servicios de Romero, siempre hubo un Baltasar de Alcazar periodístico que dejó para un mañana cobarde el evento de este Don Lope antequerano.

Se dice que este hombre es un parlamentario sin par, un sacerdote del Parlamento, un Lohengrin que, guiado por sus chistosos cisnes, ha defendido *l'opore* ó *la vertu* de aquella Casa de los Escudados. Pues bien, borronos de hoy para siempre esta leyenda. El Sr. Romero Robledo es un campeón del suplicatorio; el expollo antequerano sacrificó su leyenda a Maura, y, por hacer de acólito ministerial, rompe en una sesión tres campanillas. Las misas mauristas no quieren menos.

¿Qué queda, pues, del Sr. Romero Robledo, ya que la seriedad, el culto a la idea, la consecuencia política—esas tres virtudes consustanciales—jamás fueron de su reinado, y ya que hasta esa leyenda de vasal del Congreso cae ayer, deshecha y rota, entre sus campanillas mauriservilas?

¿Quién será capaz de seguir la broma de adjetivos, llamando al Sr. Romero Robledo «batallador exministro»? ¿Quién, viéndole romper campanillas en pro de Maura, dejará de llamarle acólito?

CRISTÓBAL DE CASTRO

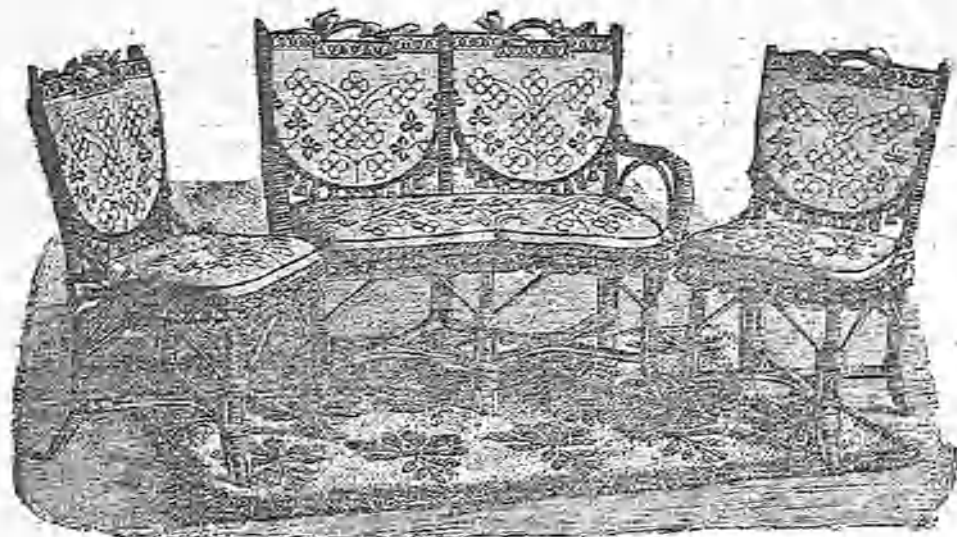
Regreso de El Menebhi

Gibraltar 8 (6 mañana).

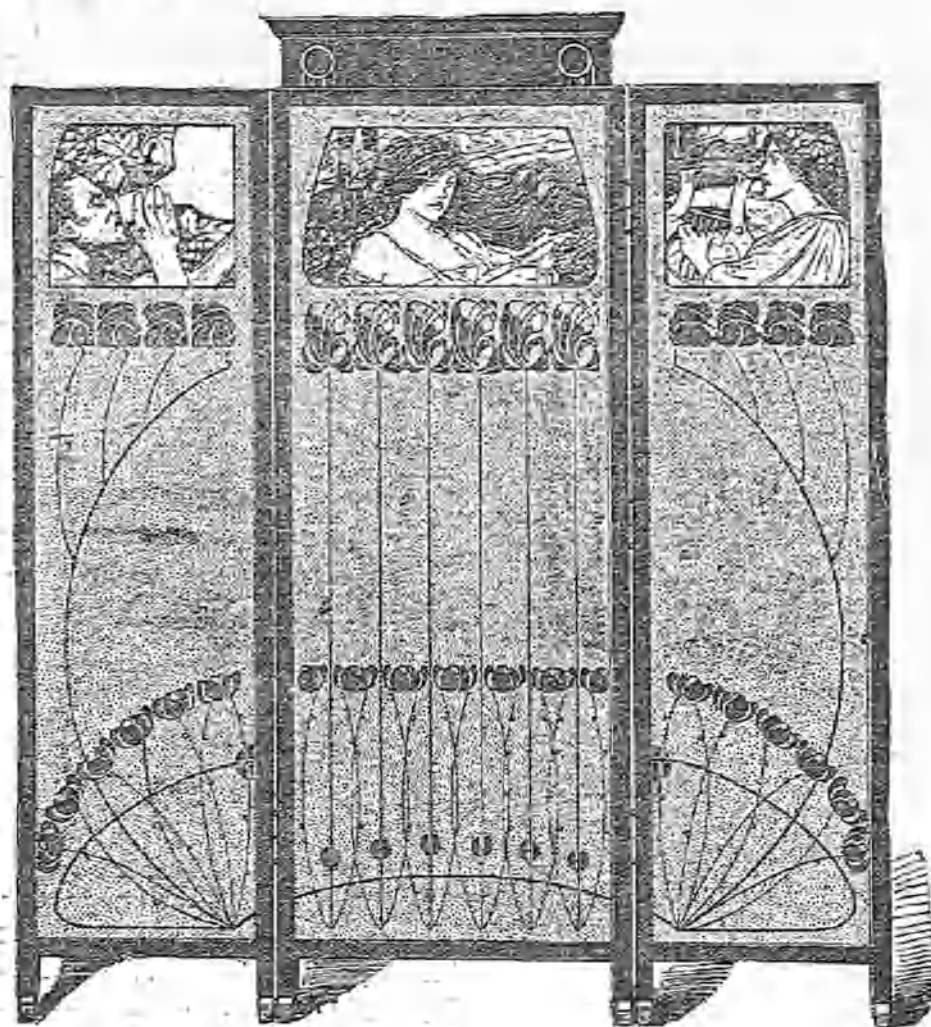
De regreso de la Meca llegó anoche, a las ocho, el exministro de la Guerra marroquí El Menebhi, con su séquito.

Ha marchado inmediatamente a Tánger.—C.

MUEBLES MODERNISTAS



SILLERIA DE BAMBÚ PARA GABINETE DE CONFIANZA, TAPIZADA DE SEDA VERDE PÁLIDO, SOBRE LA CUAL SE PINTAN FLORES



BIBLIOTECA DE NOGAL Y SEDA APERGAMINADA CON MISTURAS ORIGINALES

Apuntes de Bolsa

El mercado general se ha mantenido firme hasta principios de semana, abastando el dinero para las contrataciones. La liquidación pasada se ha hecho con firmeza, y como consecuencia de la misma, ha habido saldo de papel, recogido por compradores con gran facilidad.

Circunstancias naturales han venido a haber variado, accidentalmente, la buena tendencia de la Bolsa. 1.º, porque, cortado el cupón, ha repuesto en dos sesiones una gran parte. 2.º, porque gran número de rentistas se han quedado en dinero, una vez que han aprovechado los beneficios obtenidos con el último movimiento de alza; y 3.º, porque en el correo del interior ha aumentado la oferta, teniendo por causa el canje que se hace de interior por Amortizable, puesto que el cupón de este valor se cobra el 15 del próximo mes de Agosto. Y no solamente en busca de esta mejora, sino porque más tarde podrán deshacer la operación con beneficio, es por lo que se ha vendido bastante interior. Además, una importante casa bancaria ha realizado una buena partida de interior para acudir a negocio de metales.

Las ofertas de interior, coincidiendo con un principio de mes, en que todos los valores han subido notablemente, han originado el descenso natural, que no obedece a causa alguna que pueda perturbar el mercado, sino a las ya apuntadas.

Con el Exterior, en París, ocurre cosa parecida: desde hace cuatro ó cinco liquidaciones sube constantemente, y es natural que los que ven un beneficio realizado de 5 y hasta de 6 por 100 en pocos meses, recojan ese beneficio y liqui-

den sus posiciones durante el verano; pero aparte de esto, accidental en el mercado, los informes que de la capital francesa se reciben son tan optimistas para dicho valor, que lo que podría ocurrir sería que la inactividad de los negocios y la suspensión de las transacciones en esta temporada veraniega paralizasen la tendencia alza que caracteriza el mercado.

En París hay actualmente gran abundancia de dinero, como pocas veces se ha notado en estos últimos tiempos, y buena prueba de ello es que las dobles vienen haciéndose baratas, puesto que las liquidaciones últimamente realizadas han sido para el Exterior de 4, 6, 8 y 10 céntimos.

En los días que van transcurridos de la presente semana han sufrido baja casi todos los valores.

La Bolsa abrió esta semana con alguna desanimación en las contrataciones, las cuales fueron aumentándose, aunque poco, porque han solicitado algún papel más los compradores. Pero, en general, ha discurrido hasta ahora con bastante tranquilidad.

Las acciones del Banco de España, cuyo dividendo de 30 pesetas cada una se está pagando estos días, se mantienen, descontado el dividendo, sobre el cambio de 476.

Las acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos se mantienen entre 423 y 426 del tipo a que se cotizaban el lunes.

El Consejo de administración de esta Compañía ha acordado repartir 50 pesetas por acción, que empezarán a hacerse efectivas el día 12 del corriente mes.

Por lo que respecta a los francos, realmente no hay tendencia determinada. Según el merca-

do sienta necesidades, así saben ó bajan en su cotización sobre el tipo de 35 por 100. La escasa demanda de francos en estas sesiones obedece, entre otras cosas, a que muchas de las Compañías que los necesitan han liquidado en fin de semestre sus obligaciones, y no tienen por el pronto exigencia de ellos.

VILANA Y QUEROL

La Comisión del Ateneo Obrero de San Andrés de Palomar ha recibido un telegrama de la Junta directiva, comunicándole que en sesión extraordinaria ha sido

nombrado socio honorario y protector de dicha institución el excelentísimo señor conde de Vilana, por el valioso concurso que ha prestado a los representantes del Ateneo durante su estancia en Madrid.

Los Sres. Fernández y Astill han sido hoy obsequiados con un almuerzo de despedida por el laureado escultor señor Querol.

Para evitar enfosas reclamaciones debemos de advertir que no serán devueltas las originales que se nos envíen

nero nuestra atención la actitud y movimiento de los selenitas que nos rodeaban. Además procuramos poner nuestros cinco sentidos en contener nuestros esfuerzos al andar y al movernos, pues cualquier sacudida ó empujón desahogado, ó salto tremendo, de los que nuestro sistema muscular nos permitía ejecutar en la luna, hubiese sembrado la alarma entre aquella multitud, y los resultados podrían, en definitiva, ser fatales para nosotros.

Delante de nosotros marchaba el selenita que había resuelto el problema de hacernos levantar y seguirle. Continuaba haciendo gestos, como invitándonos a proseguir el camino que él señalaba; para ello volvía su fisonomía, de Cavor hacia mí, y de mí hacia Cavor, con una rápida manifestación interrogativa, ó tal nos parecía, por lo menos.

Por algún tiempo, como digo, todo esto absorbió nuestra atención. Pero cuando ya quedó marcado el movimiento de avance y parecimos marchar todos de acuerdo, tuvimos ocasión de apreciar el vasto replano en que nos hallábamos y muchas de las cosas extrañas que nos rodeaban.

Vimos, entonces, que el origen de gran parte, por lo menos, de la multitud de ruidos y sonidos que habían llegado hasta nosotros desde el momento en que salimos del estado de estorpe que la ingestión de los malditos hongos rojos nos había producido era una vasta y complicada maquinaria en activo movimiento, y cuyas porciones volantes y giratorias eran perfectamente visibles sobre nuestras cabezas y por todos los ámbitos de aquella inmensa caverna.

Además, icosa singular, de aquel gigantesco mecanismo en función no sólo procedían los sonidos que llenaban la atmósfera ambiente, sino la extraña luz azulada que inundaba todo el espacio.

Habíamos considerado, por supuesto, como una cosa natural y corriente que una caverna subterránea fuese alumbrada por luz artificial; pero aun entonces, que el hecho era patente a mis ojos, no aprecié realmente su importancia hasta que, al poco tiempo, llegamos de nuevo a una zona de tinieblas.

Yo no sabría explicar el uso y la estructura de aquellos inmensos aparatos, porque ni Cavor ni yo llegamos a saber para qué servían ni cómo funcionaban. Recordó solamente que, uno después de otro, grandes tallos ó ejes de metal salían del centro y se proyectaban hacia lo alto, describiendo sus extremidades, a mi parecer, una línea parabólica; cada uno de estos tallos, al llegar al extremo de su curso, desprendía una especie de brazo, que se sumergía con fuerza en un cilindro vertical. En el momento en que cada uno de estos brazos se introducía en su cilindro respectivo producía un sonido sordo, y desbordaba y se derramaba una substancia incandescente que iluminaba el espacio.

Cada esta substancia, como leche hirviendo, en una especie de tanque situado en la parte inferior. La luz que así se originaba era una luz fría y azul; una especie de fosforescencia, pero bri-

lantísima en sumo grado, y que, desde los tanques ó depósitos donde era recibida, corría después por canales apropiados a través de la caverna.

Alrededor de toda esta maquinaria se movían como sombras figuras más pequeñas, y al parecer diferentes de los selenitas que hasta entonces habíamos visto.

A todo esto, los inmensos ejes metálicos y los brazos que de ellos se desprendían continuaban su incansable zif, zif, zif, al ascender y descender, y la substancia luminosa se desbordaba de los cilindros verticales y corría.

Al pronto me pareció que el mecanismo no era de muy grandes dimensiones y que se hallaba cerca de nosotros; pero cuando me fijé en lo pequeñísimo que aparecían los selenitas que cuidaban de su funcionamiento, entonces me di cuenta de las colosales proporciones de la caverna y de toda aquella maquinaria.

Entonces, también, no pude menos de mirar a los selenitas con más consideración y respeto.

Deténevame asombrado, y Cavor también se detuvo, contemplando admirado tan complicados y ruidosos aparatos.

—¡Pero esto es estupendo!— exclamé—. ¿Y para qué será todo esto?

Vi la faz azulada de mi compañero mostrando una admiración inteligente, y luego, volviéndose hacia mí, continuó:

—¡Vea usted, Bedford, qué mecanismos más maravillosos! Yo no podría ni soñarlos, ¡seguramente estos seres...! Los hombres no podrían hacer nada semejante! Vea usted esas bielas, esas articulaciones. ¡Recuerda usted haber visto en la tierra cosas que se le parecían?

Entretanto el selenita que guiaba se había adelantado algunos pasos. Al notar nuestra detención, retrocedió y se quedó parado entre nosotros y la gran maquinaria. Hice como que no le veía, porque me pareció que lo que pretendía era que no nos detuviéramos en aquel lugar. Al cabo de un momento emprendió de nuevo la marcha en la dirección que deseaba; luego volvió hacia nosotros, nos tocó en la cara a Cavor y a mí, para atraer nuestra atención, y tornó a echar a andar.

—¿No podríamos hacerle entender que tenemos interés en ver ese maravilloso mecanismo?— dije yo.

—¡Sí— contestó Cavor—. Voy a probar.

Y se volvió hacia el guía, sonrióse y apuntó con la mano a la máquina; luego se señaló la frente y volvió a apuntar a la máquina otra vez. Al mismo tiempo, y olvidando que el selenita no podía comprender nuestro lenguaje, acompañó su mímica con estas palabras:

—Yo... desear ver eso... yo pensar mucho en eso.

Pero esta actitud nuestra, esta manera de portarnos extraño, sin duda, a los selenitas y los hizo detener un instante en su deseo de hacernos avanzar. Se miraban unos a otros; sus gru-

tescas cabezas se agitaban; oíámos sus voces aflautadas, más rápidas y fluidas. Uno de ellos, alto y delgado, que llevaba, además de una vestimenta como la de los otros, una especie de manto, arrolló su apéndice, a modo de trompa, alrededor de la cintura de Cavor y le arastró suavemente en pos de nuestro guía, que volvió a ponerse en marcha.

Cavor se resistió.

—Me parece—dijo—que ha llegado el momento de explicarnos, de mostrarles con quienes tratan. Acaso crean que somos nuevos animales, una especie nueva de monstruos. Es absolutamente preciso probar que tenemos inteligencia para comprender y apreciar lo que nos rodea.

Y dicho esto, comenzó a ejecutar bruscos movimientos negativos con la cabeza, exclamando:

—No, no queremos marchar inmediatamente. Queremos ver

—¿No hay alguna figura geométrica que pueda usted utilizar a propósito de esta ocasión?— pregunté.

—Acaso una parábola...

Pero antes de concluir su frase lanzó un grito y dió un salto de más de seis pies de elevación.

Éra que uno de los cuatro selenitas armados que nos escoltaban le había herido con una de sus púas!

Yo me volví entonces, con un gesto de recelo y amenaza, hacia el selenita armado que junto a mi diestra caminaba. El individuo, al observar mi expresión, dió dos pasos atrás.

Esto, y el grito y salto extraordinario de Cavor, asonbró visiblemente a los selenitas. Agrupáronse todos dándonos la cara y como disponiéndose a la pelea. Durante un breve rato, que me pareció, sin embargo, eterno, permanecimos mi compañero y yo en actitud de protesta y dispuestos a resistir cualquier acometida de aquellos seres inhumanos que nos rodeaban.

—¡Me han pinchado!— dijo Cavor.

—Ya lo he visto—le contesté—, y luego, volviéndome a los selenitas, como si entendieran mis frases, exclamé:

—¡Malditos! ¡No toleramos esto! ¿Por quién nos toman ustedes?

Dicho esto lancé una mirada amenazadora a derecha é izquierda. A lo lejos, en medio de la azulada inmensidad de la caverna, distinguí, entonces, un gran grupo de selenitas corriendo hacia donde nosotros estábamos.

Éran los que venían altos y esbeltos, y uno de ellos con la cabeza mucho más voluminosa que los demás.

Tuve también entonces tiempo de apreciar que la caverna se extendía en todas direcciones, perdiéndose sus límites en las más tenebrosas tinieblas.

Recordo que la bóveda ó techo aparecía convexo, como si cediera al peso de las masas de rocas que encima gravitaban.

Bien se veía que no había salida posible para nosotros. Arriba, abajo, en todos sentidos, nos aguardaba lo absolutamente ignoto, y alrededor nuestro, incluíndonos frente, aquí enjambra

(Continuará.)

VALERA, AUTOR DRAMÁTICO

Una entrevista con D. Juan Valera
Nota bibliográfica

El maestro nos acogió con suprema amabilidad. Al verle ante nosotros, con su figura noble y su rostro encuadrado en la nevada cabellera, y sus ojos, si apagados, llenos de expresión, experimentamos una de las más agradables sensaciones de nuestra vida. Estábamos delante del gran prosista, con cuyas obras hemos procurado al espíritu las más deliciosas fiestas; del humorista insigne, que supo mezclar las burlas y las veras de su crítica en las *Cartas Americanas*.

Se sentó. Por el balcón entornado penetraba débil claridad, que venía a iluminar su figura. Le dijimos, sobriamente, el objeto de nuestra visita. En el rostro del maestro se dibujó una sonrisa leve; en sus ojos hubo como un relampaguear súbito, y habló.

La emoción de que estábamos poseídos era inmensa. Los vocablos que de los labios del novelista insigne surgían, nuestro espíritu los acogía religiosamente, sin que nos atreviéramos a turbar por un momento el raudal puro, juguetón y riente de sus palabras.

«No, no es una leyenda—nos dijo—. Es una obra mía, escrita en verso hace muchos años y que cualquiera puede leer en el volumen de mis *Poesías*. Mi obra es lo que se llama en francés una *féerie*, algo a la manera de las *fiabe* italianas que compuso Carlos Gozzi. El asunto de mi zarzuela, está tomado de las *Mil y una noches*, que es precisamente de donde Carlos Gozzi tomaba los asuntos de las suyas, si bien en ocasiones los buscaba en el filón de los *Mil y un días*, de Petit de la Croix.

El Sr. Gay ha compuesto la partitura para mi zarzuela. Se conservará el título original de *Lo mejor del tesoro*».

Aquí el maestro hizo una pausa. Luego repitió:

«*Lo mejor del tesoro*. Yo no sé—dijo—, yo no sé lo que resultará de todo eso. Acaso no agrade. Además, es una obra que exige grandes cuidados y grandes sacrificios. Para ponerla en escena son necesarios dos buenos actores, por lo

menos. La actriz ha de ser muy guapa y ha de saber decir bien los versos, cosa que es bastante difícil.

«Luego, el empresario tiene que poner mucho de su parte para conseguir que la *mise en scene* esté de acuerdo con

el asunto, sin omitir el menor detalle: trajes, decoraciones, muebles, todo cuanto contribuye al mayor lucimiento de una obra de este género. Por eso yo no sé cómo resultará. Es una cosa que, ó tiene que desagradar por completo, ó que producir gran entusiasmo. El señor Gay me dijo, hace dos años ya, que deseaba ponerle música, y, al parecer, se decide ahora a estrenarla.»

Esas fueron, aproximadamente, las noticias que el autor de *Genio y Figura* quiso darnos. Nosotros, al transcribirlas, no hemos acertado a conservar la galanura con que fueron dichas.

Pero eso es, en síntesis, lo que hay de la obra de D. Juan Valera, cuyo próximo estreno anuncian los periódicos. Es de esperar que la partitura del Sr. Gay sea digna de su gran renombre.

BERNARDO G. DE CANDAMO

*
En el volumen de *Poesías* de Valera de la colección de *Escritores Castellanos* está impresa su zarzuela *Lo mejor del tesoro*. D. Marcelino Menéndez y Pelayo

explica en una nota la semejanza de esta obra con las del escritor veneciano Carlos Gozzi. Como obra de poeta, *Lo mejor del tesoro* es una verdadera joya.

Aunque no por su asunto, por el ambiente en que viven los personajes y por las fuerzas misteriosas que los rodean, hace recordar *El sueño de una noche de verano*, de Shakespeare, y la flamante obra de Mauricio Maeterlinck titulada *Joysele*.

El elemento maravilloso está conducido con una habilidad suprema; de modo que desde los primeros momentos nos domina y seduce, avasallando nuestra imaginación, que acepta como posibles y dentro del orden natural cuantos prodigios se realizan a lo largo de *Lo mejor del tesoro*.

La escena cuarta del segundo acto es de una belleza sorprendente. Los versos tienen acentos musicales y se van desgranando, uno a uno, sonoros, robustos, y entretejiendo luego sus rimas en los más armoniosos acordes.

C.

LA COMPAÑÍA TOMBA EN LOS JARDINES



«LA GEISHA», OPERETA DE COSTUMBRES JAPONESAS.—ÚLTIMA ESCENA DEL TERCER ACTO



LA SEÑORITA ERNESTINA FOFFARO, EXCELENTE CANTANTE, Y EL ACTOR ATTILIO PIETROMARCHI EN «LA GEISHA»

(Fots. Alfonso.)

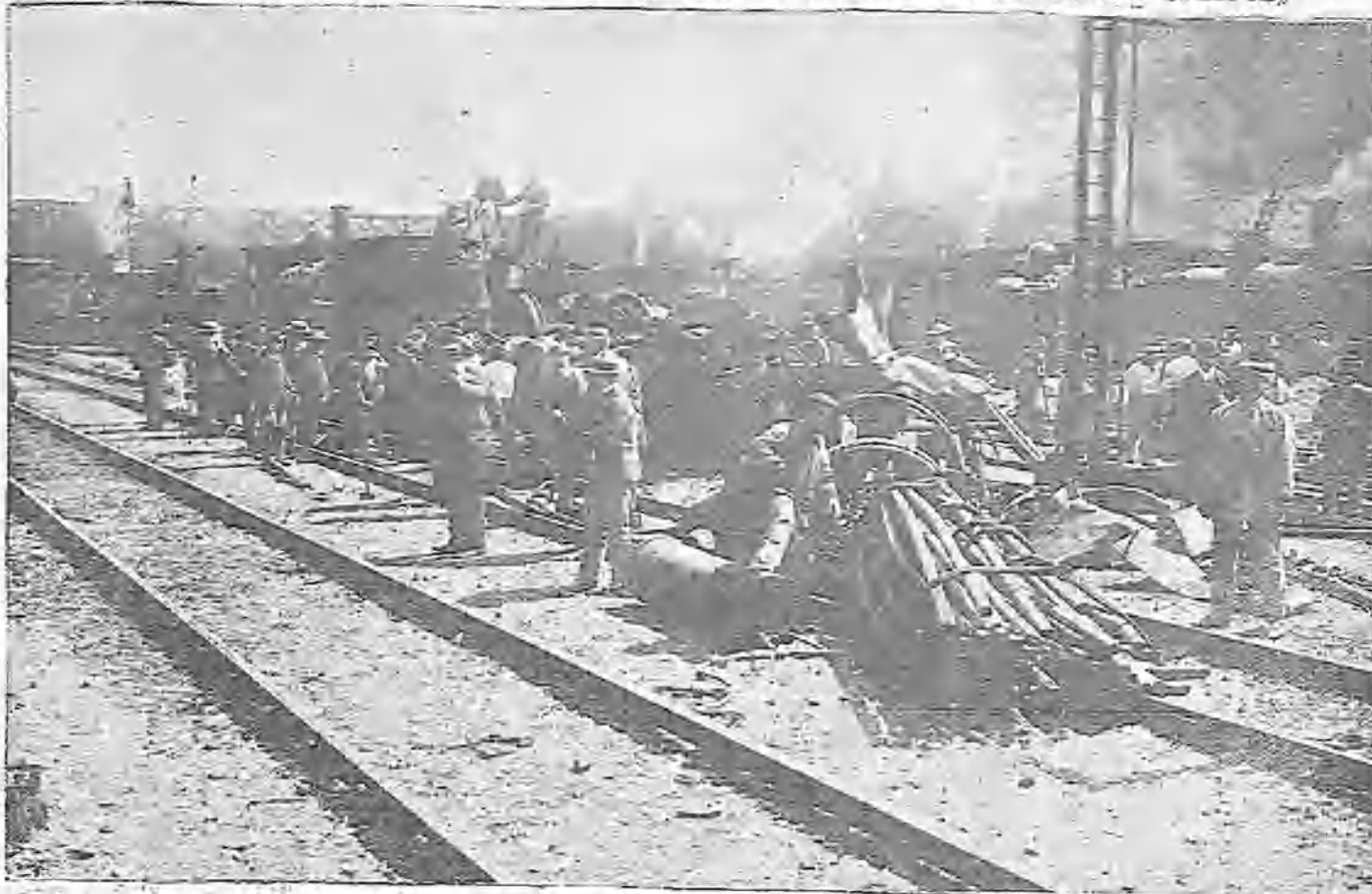
SEVILLA INTELLECTUAL



LA NUEVA JUNTA DIRECTIVA DEL ATENEO DE SEVILLA

(Fot. de Olmedo.)

Explosión de una locomotora en la estación de San Lázaro (París)



RESTOS DE LA MÁQUINA Y DE LA CALDERA, DESPUÉS DEL ACCIDENTE

hijos la afición decidida por estas virtudes diversiones!

Y como todo lo bueno triunfa, en el continente se generalizan cada día más los juegos ingleses. En Francia y en España son populares el *foot-ball*, el *cricet*, y de España toman la afición de la pelota y de la barra, juegos que dan esa envidiable fortaleza a nuestros leoneses, vascos y aragoneses, afición sana que hay que generalizar más aún en nuestras clases medias, dedicadas al estudio, como en aquellas espléndidas asambleas que celebraban los estudiantes de Alcalá y Salamanca en los siglos XV y XVI, hoy perdidas hasta su memoria.

Hay que huir de que los juegos se transformen en deportes, porque, en ese caso, el ardor extremo del ejercicio impide al niño detenerse a tiempo y aprovechar el reposo saludable y necesario, y tiene el peligro de iniciar enfermedades mortales, como la asistolia, y aun provocar estados adinámicos con fiebre, que pueden conducir a la muerte. En cuanto a la inteligencia, el abuso de los juegos acarrea la pérdida de toda afición al trabajo intelectual, porque todo su esfuerzo cerebral lo emplea en su ejercicio favorito.

En resumen: los niños deben ser educados físicamente por los ejercicios físicos de conjunto, por el tiro al blanco y por la gimnasia sueca, utilizando el canto y la música y toda clase de juegos al aire libre, sin que degeneren en deportes, y sólo para casos especiales, y como aplicaciones determinadas, debe enseñarse las gimnasias especiales, como el boxeo, la esgrima y la natación, complemento de la educación física general.

X. X.

BOHEMIOS

Bohemio: pueblo nómada y disperso, rebelde a todo espíritu de asimilación, que, en medio de las naciones, conserva sus usos y costumbres, y cuyo origen es del todo desconocido.

Bohemio: capa corta que usaba la Guardia de archeros.

Bohemios: individuos pertenecientes a una secta de entusiastas, introducida en Bohemia.

Bohemio: artista ó escritor adocenado que vive en la indolencia, para luego dar sus obras por una miseria. Nombre que se da a los literatos y artistas holgazanes y de mal vivir.

Son éstas las significaciones que incluye el *Diccionario de la Lengua* para explicarnos la palabra bohemio.

Mas, con permiso de los inmortales, en ninguno de los expresados sentidos vamos a ocuparnos.

Frecuentemente se llaman bohemios a los vagos de profesión, a los clásicos cesantes de chistera y alpargatas que sientan sus reales en la calle de Sevilla, al hijo pródigo encanallado, etc.

Nada más erróneo. El verdadero bohemio es siempre pobre, pero le sobra el talento. Es cierto que merodea por los Cafés de última fila y acaso toma chocolate con diez *bolas* en las fa-

FUERZA Y HABILIDAD

ELECCIÓN DE EJERCICIOS FÍSICOS

La hoga científica prescribe hoy indiscutiblemente los ejercicios físicos, tanto para favorecer el crecimiento y desarrollo de los niños, como para fortalecer a los adultos y curar a ciertos enfermos.

Pero tanto se ha escrito por las eminencias higienistas sobre esta materia, que reina una verdadera confusión para saber cuál es el mejor ejercicio físico aplicable a niños, mujeres y hombres, sanos ó enfermos.

Esta elección hay que someterla, sin embargo, a ciertas condiciones.

En primer lugar, lo más importante de todos los ejercicios físicos es lo que se refiere a la educación de las fuerzas de los niños, y hoy en los liceos franceses, como en los institutos españoles y aun en las Escuelas alemanas de segunda enseñanza, la cuestión se reduce a reunir una ó dos veces por semana a los alumnos de cada curso, para enseñarles, después de unos cuantos movimientos de conjunto, algunos ejercicios difíciles de circo, de los cuales la mayor parte no tienen utilidad práctica ninguna. Hay que hacer la excepción de dos ejercicios que son importantes y útiles: la esgrima y la natación; pero éste es difícil y caro de instalar, y aun cuando se enseñe, ha de ser con una gran moderación, porque los niños no resisten, por regla general, el aprendizaje rudo que necesita, y debe completarse a los quince ó diez y seis años, época en la cual los adolescentes tienen un desarrollo más proporcionado.

Esto es tan serio para los niños y encierra tantos peligros, que lo demostraron en 1900 los doctores Pagés y Regnault, los cuales dedujeron pruebas suficientes en un cuestionario que presentaron al congreso de ejercicios físicos celebrado en París, y al que respondieron 80 gimnastas. De ellos, la mayor parte fluctuaban entre veintitrés y veinticinco años, con una talla media de 1,63 metros y con pesos de 65 á 70 kilogramos, y la mayor parte naturales del Norte de Francia ó del Oeste, países donde los hombres suelen tener una recia constitución. Las contestaciones, sin embargo, fueron acordes. Confesaban la mayor parte que su desenvolvimiento había sido lento y penoso.

Esto sin contar con que muchos se deforman, y aun algunos llegan a la tuberculosis en edad relativamente temprana.

En la educación física de los niños franceses tuvo también gran importancia, después de 1870, los ejercicios militares; pero no obstante su marcado sabor patriótico, decayó algo esta enseñanza, desaparecieron los batallones escolares y sólo quedó, como en Suiza, donde es tradicional, la enseñanza del tiro al blanco, que tiene la ventaja de desarrollar grandes cualidades visuales, uno de los órganos cuya gimnasia más se descuida, y que un fisiólogo de tanta altura como Mosso la recomienda con entusiasmo como obligatoria en las Escuelas, que así como los movimientos de conjunto tienen la ventaja de enseñar a los chicos el espíritu de disciplina y habituarlos a la obediencia a la voz de mando, cosas de un alto interés social, y que para estimular el sentido artístico de estas ma-

chedumbres infantiles, deberán ser acompañados estos movimientos con cantos y música, como los juegos antiguos de los griegos, que los realizaban al son de la flauta.

De todos modos, aun estos movimientos de conjunto no serán nunca realizados bruscamente ni con intensidad, ni mucho menos con violencia. El organismo infantil es una máquina delicadísima, á la que cualquier irregularidad le produce nocivos trastornos.

La gimnasia sueca reúne todas estas ventajas. Los movimientos son más amplios, más lentos y más dulces, realizados sin esfuerzo y resultando hasta graciosos. El secreto consiste en que no se emprende ningún trabajo sin afirmarse fuertemente la estabilidad, sobre todo del busto. Este método es el que, por regla general, se emplea en los Institutos españoles.

Desde luego, es lo mejor conocido como gimnasia para los niños.

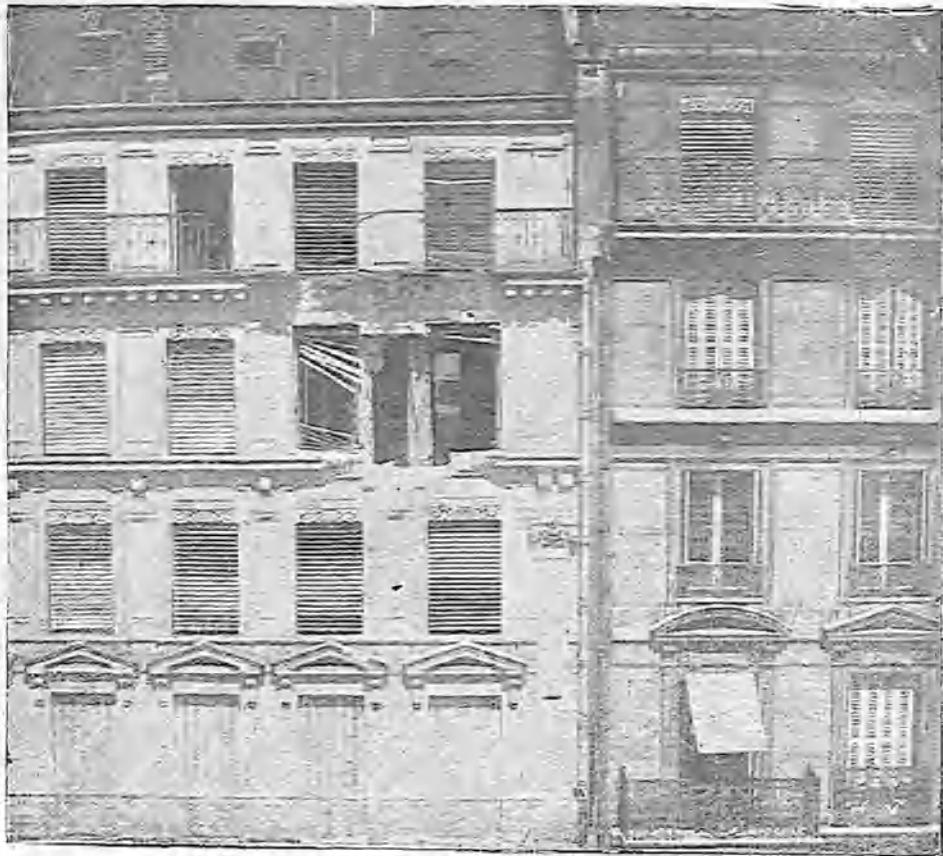
Pero la mejor de todas es el juego.

Los juegos son la gimnasia natural y verdadera, y al desarrollo racional de ellos es debido la potencia de las razas inglesas y alemanas. El Dr. Lagrange, apreciando los efectos de los juegos físicos de los ingleses, que han formado una raza intrépida y soberbia, dice: «Durante los juegos de los estudiantes de Cambridge, yo aproveché un descanso mezclándome á los grupos, y no pude menos de admirar aquellas estaturas altas y derechas, aquellos miembros proporcionados, hombres jóvenes, fuertes y sanos, satisfechos del placer vivificante que acababan de gozar. ¡Magnífica gente! Y me preguntaba yo, sin atreverme á responder, qué inmenso servicio prestan á su país los que saben inculcar á sus



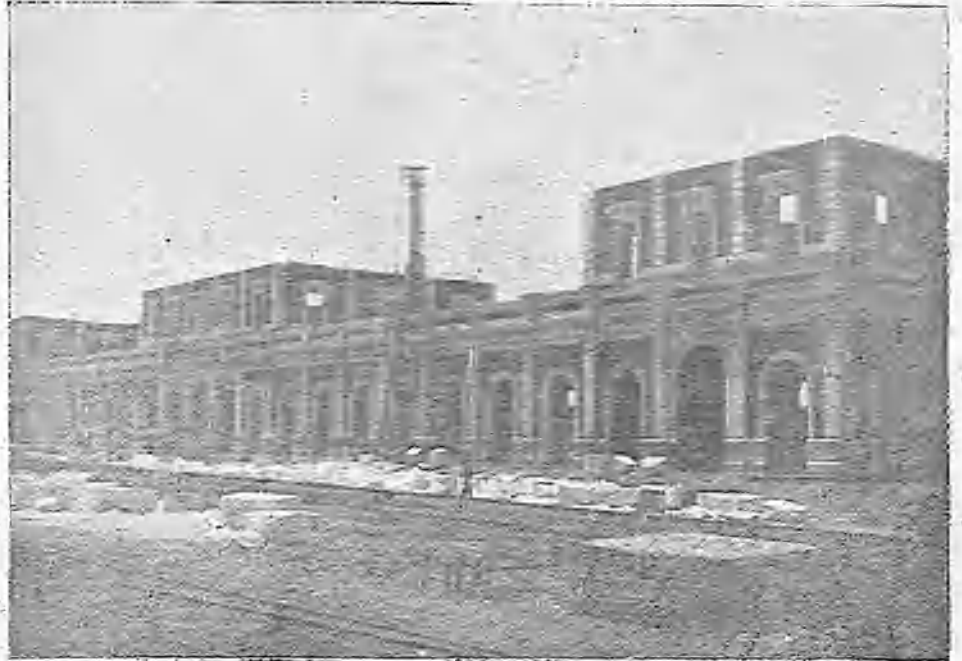
TRONCOS DE LA CALDERA QUE LLEGARON Á LA CALLE BERNA, PRÓXIMA Á LA ESTACIÓN

(Fots. de Branger y Compañía, París.)



DESPÉRFECTOS OCASIONADOS POR LA EXPLOSIÓN EN LA FACHADA DE UNA CASA DE LA CALLE DE BERNA
(Fot. de Branger y Compañía, Paris.)

OBRAS PÚBLICAS



LA NUEVA ESTACIÓN DE SEVILLA (Fot. de Olmedo.)

mosas buffolerías de Madrid, que viste con desaliño y no vive como los demás, que se acuesta con el alba y se levanta cuando el sol se encuentra en su cénit, que jamás copia expedientes en una oficina, ni hace el oso a las muchachas; pero ni es vago, ni sablista, ni truhán.
Así como los peces necesitan vivir en el agua, requiere el bohemio su medio ambiente especial:

Tiene pocos amigos, pero los quiere de verdad. Lucha siempre; es frío en la religión, y tiene por ideales políticos la República lisa y llana.

Siempre vive de huésped y paga a la patrona con poca puntualidad. Aborrece el método, estudia sin cesar y le place comer raros ó bastos manjares.

En cuanto se pone a la venta en los escaparates de las librerías el último libro de algún escritor conocido, lo adquiere al punto, y así reúne una buena colección de obras escogidas, hacinadas desde el suelo hasta el techo de su polvorienta habitación en la casa de pupilos.

El círculo de sus más estrechas relaciones son amigos de Café; el actor modesto que, terminada la función, pide la «lista chica»; el periodista travieso, literatos que empiezan, algún segundo teniente aficionado a las letras, autores cómicos, un viejo guasón, y quizás el hijo del personaje político de primera fila, franco, inteligente y simpático muchacho que sin la edad reglamente

taría ocupa un lugar en los escaños del Congreso, merced a la influencia y méritos de papá.

Un retrato de Félix Méndez vendría como anillo al dedo para ilustrar este artículo. No lo publico por no ahuyentarlo «conquistado»; que las mamás con niñas casaderas aborrecen al bohemio, y no es cosa de dispararle a un amigo una suegra furiosa.

Así son los bohemios de Madrid, y dentro de este grupo de intelectuales hay muchos que «llegarán», habiendo salido de él muchos de los que «han llegado».

ENRIQUE SA DEL REY

INFORMACIÓN LITERARIA DE «EL GRÁFICO»

¿Cuánto ha ganado usted con sus libros?

Yo empecé a escribir muy pronto ¡demasiado pronto! De los diez y ocho a los veinticuatro años gané mucho dinero escribiendo obras por entregas para los editores de Barcelona. Una *Historia de la Revolución española* y varios novelones (entre ellos *La araña negra*, que fué un gran éxito... editorial) son los pecados de mi adolescencia literaria, cuyo re-

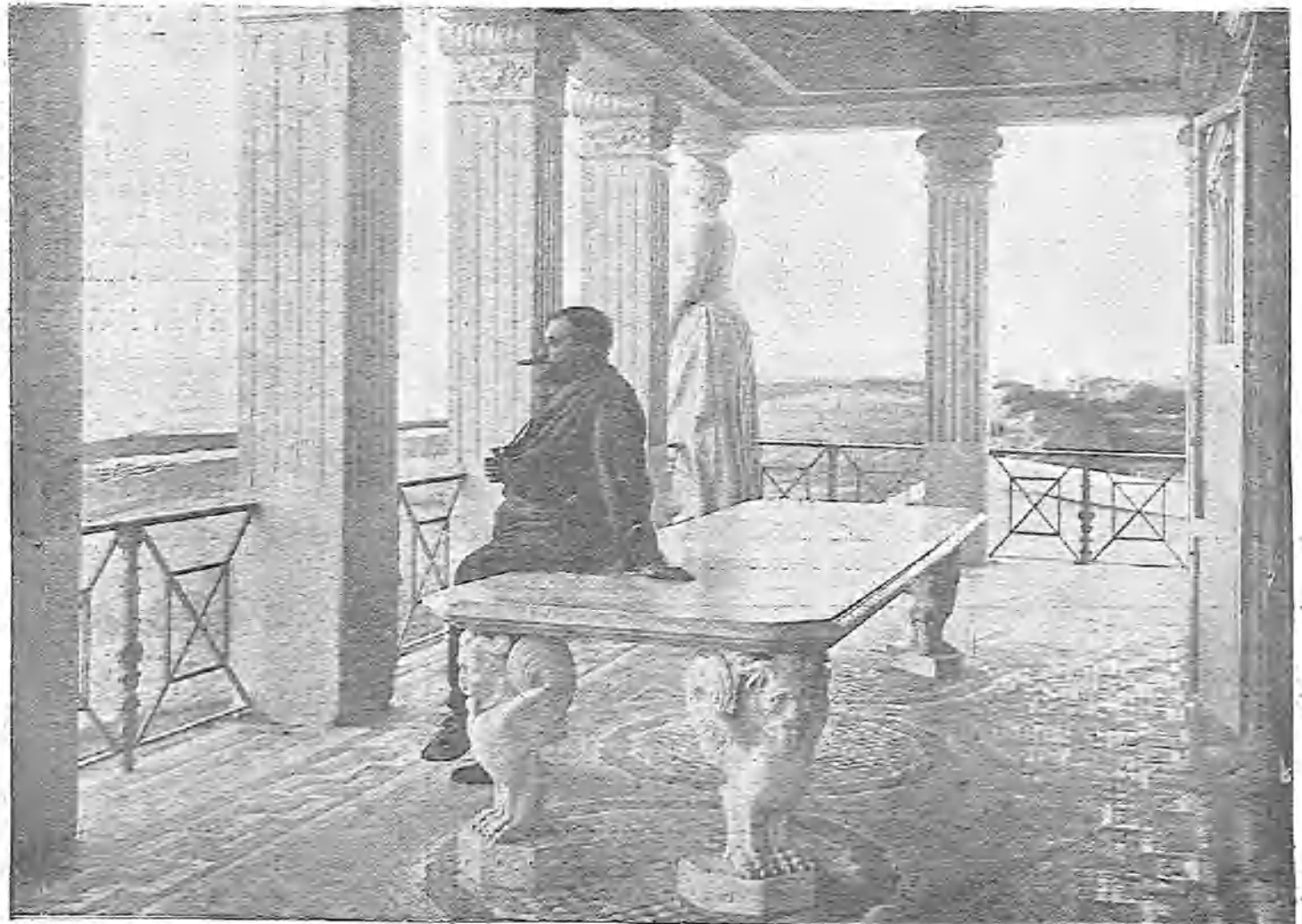


FRANCISCO MORA, SECRETARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO, QUE SUSCRIBE EL MANIFIESTO PUBLICADO EN LA PRENSA DE AYER



PABLO IGLESIAS, PRESIDENTE DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO, FIRMANTE DEL MANIFIESTO PUBLICADO EN LA PRENSA DE AYER

Blasco Ibáñez en su posesión de la «Malvarrosa,, (Valencia)



GALERÍA POMPEYANA FRENTE AL MAR; UNA DE LAS PIEZAS MÁS HERMOSAS DE LA FINCA

(Fot. de Barberá y Masip.)

museos, bibliotecas, estrenos, arte, literatura, periodismo, y, sobre todo, Cafés.

Sin «gotas y media de abajo» no hay bohemio posible. No todos los Cafés se prestan, porque les falta «fisonomía particular». Unos rincones de Fornos, otros del Colonial, algunas cervecerías y acaso la «vil tasca», son lugares de acción, campamentos de la pléyade, acerca de cuya vida íntima pretendo hacer un ligero esbozo.

No es absolutamente preciso que el bohemio sepa hacer versos inspirados, que domine el pentágono, ó, luchando con sus pinceles, intente crear, mientras descansa de las copias de Rafael ó de Murillo. Pero si es verdad que se puede ser bohemio sin ser artista, también es cierto que tal don le integra, le perfecciona.

No falta a los estrenos en el teatro, discutiendo siempre la filosofía del drama ó el fin a que se dirige.

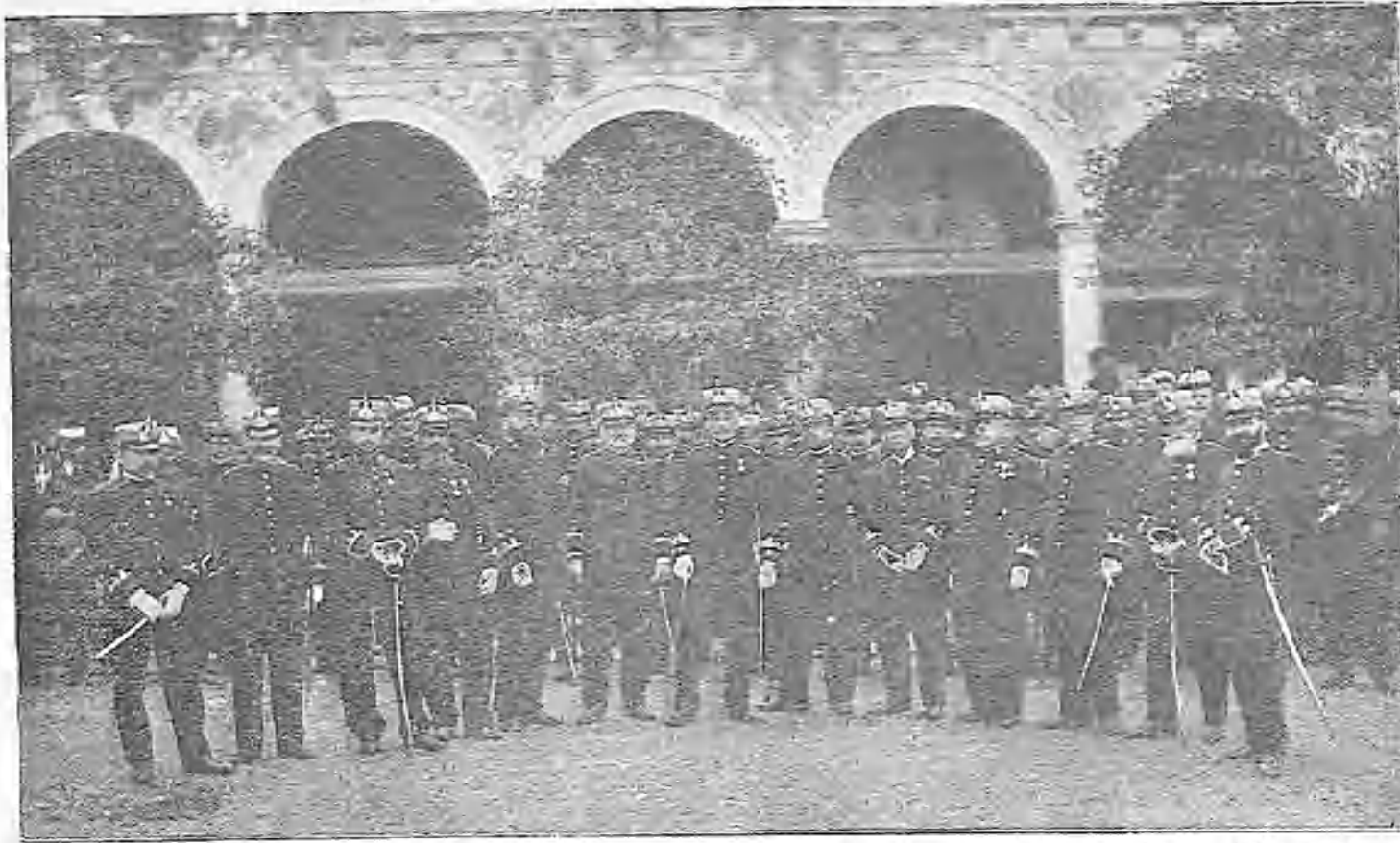
Viste con elegante abandono y desprecia al «gomoso».

Conoce las joyas de nuestra literatura clásica; por ellas siente admiración entusiasta, recita de memoria los versos de Espronceda, y, no obstante este culto al pasado, agrádale en extremo las figuras que dibuja Eulogio Varela, el *leader* del modernismo.

Siente su corazón hondamente cuando ve representar un drama de Dicenta, haciéndoles mucha gracia la chispa de Antonio Paso.

Bebe, sin ser borracho; juega, sin que el vicio le domine, y cuando ama lo hace de pasada.

LA GUARNICIÓN DE VALENCIA



EL JEFE Y LOS OFICIALES DEL BATALLÓN DE VETERANOS DE LA LIBERTAD

(Fot. de Gómez Durán)

Hezas tan fantásticas que, á su lado, el Partenón y la Alhambra son miserables barracas. «¡Oh, el palacio de la Malvarrosa, con sus salones mágicos!...» «¡Ah, el Sultán de la Malvarrosa, en su terraza pompeyana!...»

Y á estas horas, una tercera parte de la casa de las ilusiones, levantada sin otra herramienta que la pluma, aún está por pagar; y el pobre novelista produce volumen sobre volumen, reuniendo en magna asamblea, cuando escribe *Fin* en la última cuartilla de una obra, al carpintero, al tallista, al marmolista, al pintor, para entregarles las pesetas que le regala el público á cambio de unas cuantas horas de emoción.

¡Oh, prosa de la vida!

V. BLASCO IBAÑEZ

EL CRIMEN DE CAMARILLAS



JUSTA VALENCIANO, MADRE DE LA VÍCTIMA Y AUTORA DEL CRIMEN, A JUICIO DE SUS CONVENIDOS

(Retrato de cuando tenía veintidós años.)



LA CASA EN QUE SE DESARROLLÓ EL CRIMEN

cuerdo me avergüenza, á pesar de que me valían 50 pesetas por pliego.

Cuando comencé á trabajar seriamente en la novela, mis libros no me produjeron ninguna ganancia. Mis primeras novelas *Arroz y tartana* y *Flor de Mayo* aparecieron en tristes ediciones de 1.000 ejemplares, que apenas si llegaron á venderse fuera de Valencia. *Flor de Mayo*, que actualmente se publica, reducida, en París, y que, años después de su aparición, ha alcanzado muchas ediciones, no consiguió venta, ni un mal artículo en los periódicos, cuando salió á luz.

es sólo un gran escritor, sino un excelente amigo, que sabe administrar los intereses de los autores. El hizo la reputación de Gabriel d'Annunzio en París.

Al traducirme *La barraca*, la publicó en *La Revue de Paris*, consiguiendo que me la pagasen á 25 francos la página. Después, al aparecer en volumen en la casa editorial de Calmann-Levy, estos editores me dieron medio franco por tomo, derechos de autor que no siempre consiguen en París los escritores extranjeros y que debo á la buena amistad de Héville, el cual traduce mis obras

ducen actualmente las novelas que publico?...

El precio en venta de cada volumen es de 3 pesetas. Una peseta se la queda el librero que lo vende; otra es para el gasto material del libro (papel, impresión, encuadernación, correo, administración, etc.), y la tercera peseta es para el autor, que aún da gracias á su buena suerte porque le permite disfrutar una tercera parte de lo que el público da por su obra.

La cuenta no puede ser más sencilla. Tantos miles de ejemplares, tantos miles de pesetas. Viendo en los escaparates de las librerías el último millar de una novela mía, puede saberse las pesetas que la obra me lleva dadas.

No me quejo de mi situación; el público me atiende más de lo que merezco; pero ¡ay! ¡El dinero de la literatura!...

Cuando recibí los primeros cheques de París, embriagado por el éxito material, quise hacerme una casa á punta de pluma, levantar mi retiro para el estudio y el trabajo, y construí esta casa de la Malvarrosa, donde vivo.

Es un casuchón pretencioso y pobre, sin otras hermosuras que las del mar, que bate su frente y las de los campos que le rodean, en los que se cultivan plantas para la extracción de perfumes. Mis enemigos políticos han agrandado este edificio, dándole dimensiones y be-

INAUGURACIÓN DEL PANTANO DE LA MOLINETA



GRUPO DE AUTORIDADES Y COMISIÓN RECEPTORA DE LAS OBRAS

La venta y las ganancias editoriales llegaron con la publicación de *La barraca*, el libro mío que más suena, y, sin embargo, no es el que más dinero me ha dado en España. Se publicó con la misma suerte de sus hermanos mayores. ¡Una edición de 1.000 ejemplares! Pero la *Prensa* habló mucho de esta novela. *El Liberal* la publicó en su folletín, y á la primera edición sucedieron otras más numerosas. Hoy llevo vendidos de *La barraca* unos 15.000 ejemplares.

Este libro me dió más dinero en Francia, á los dos meses de traducido, que en los ocho años de vida que lleva en España. El famoso traductor G. Héville no

en las mismas condiciones económicas que las de d'Annunzio.

Total: hasta la fecha he percibido de *La barraca*, en francés, unos 23.000 francos. Lo mismo espero que me producirá *Flor de Mayo* y las demás novelas que se irán publicando en París, pues tengo un contrato con Calmann-Levy para que esta casa editorial traduzca mis libros, uno por año.

Todas mis novelas, á partir de *La barraca*, se han vendido bien, fluctuando su tiraje entre 8.000 ejemplares (*Somisea la cortesana*) y 16.000, que ha alcanzado *La catedral*.

¿Quieren ustedes saber lo que me pro-

EN EL HOSPITAL DEL CERRO DEL PIMIENTO



LAS HERMANAS DE LA CARIDAD SEÑALADAS CON LOS NÚMEROS 1 AL 4 FALLECIERON POR CONTAGIO EPIDÉMICO, Y SE LLAMABAN: SOR ALFONSA Y TERESA DE MADRID; SOR JOAQUINA GRANA Y SOR FERMINA DEL GARCIA.

THE BERLITZ SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA DE LENGUAS VIVAS

PARÍS, 1900, DOS MEDALLAS DE ORO
150 SUCURSALES EN EUROPA

CALLE DE PRECIADOS, 5, PRAL.—MADRID
BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.—SEVILLA: Méndez Núñez, 19.—VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.—BILBAO: Campa de Albia, 1.—CARTAGENA: Calle Jara, 26.—MÁLAGA: Alarcón, Lu Jan, 3.—CORDOBA: Ambrosio Morales, 2.

“LOS TIROLESES,” EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas
Anuncios en todos los periódicos del mundo
GRANDES DESCUENTOS
COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SEÑ. ANUNCIANTES
PUBLICIDAD EN TODOS LOS SISTEMAS CONOCIDOS
PIDENSE CRÉDITOS

OFICINAS
CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS

CARRERA DE DERECHO

Preparación exámenes de Septiembre, sólo con asistir a clase, y con todo género de garantías sobre el empleo de ese método y sobre el resultado de varios grupos de asignaturas, entre ellos, 1.º Preparatorio y una asignatura de primer año. 2.º Las tres de primer año. 3.º Canónico, Historia, Político, Penal y Civil. 1.º y 4.º Civil. 2.º Mercantil, los Internacionales y los Procesales.
Pizarro, 11, Madrid.

LA PRENSA

Sociedad anunciadora
CALLE MAYOR, 1
TELEF. 123
LA MÁS CÉNTRICA DE MADRID

Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

Cuenta con una sección especial para esquelas de defunción, nupcial y aniversario, a precios muy reducidos, y publicándose en dos ó más periódicos de Madrid se hacen mayores descuentos.

Se remiten gratis tarifas de precios, con combinaciones muy económicas, á todo el que las pida.

HORQUILLAS, peines, peñecillos y otros adornos de fantasía para la cabeza.

CASA THOMAS, SEVILLA, 3. Recordamos á las señoras que todos los peines y horquillas de esta casa son de calidad extra, que evitan la caída del cabello.

Yoderico Paternina, Vinos finos de mesa. Grandes Bodegas en Ollauri (Rioja). Desde 50 céntimos botella, á 1,50 pesetas. Pidanse en todas partes. Depósito: Orfila, 4; telef. 2.189.

DIBUJOS PARA HACER COLCHAS, CUELLOS

Stores, brise-bise, mantelerías, estolas, albas, etc.
ENCAJE INGLÉS, RICHELIEU, BOLLILLOS

Malla y toda clase de labores de señora se envía á provincias. J. Bautista, Eguilaz, 3, principal izquierda (esquina á Sagasta) Madrid. Se envían tarjetas gratis á quien las pida.

Juan Caballero

MADRID BILBAO

IMPORTADOR de MAQUINARIA PARA LA INDUSTRIA

Representante de las principales casas del extranjero, único de la muy renombrada de J. G. Schelter, DE LEIPZIG, y renombrada fundición tipográfica J. G. Schelter y Giesecke, constructores de la WINDSBRANT y PHONIX (Leipzig)

ANTIBEXIS

Curación rápida de la TOS, BRONQUITIS, CATARROS y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. ¡Pacientes! Probadlo y os convenceréis á las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 36.

Antigua agencia STORR ANUNCIOS

PARA TODOS LOS PERIÓDICOS POSITIVA ECONOMÍA
Reina, 45, 2.º derecha.
Teléfono 805. MADRID

Esquelas de defunción y aniversario.—Combinaciones especiales para anuncios, con grandes ventajas para los señores anunciantes.
Tarifas de precios, se envían gratis á quien las pida á las oficinas.

La Sociedad Geneste Herscher

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS
Fundada en 1794

es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene.

Dicha Sociedad provee:
En Francia.—Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.
En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España.

Calefacción.—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.
Saneamiento.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.
Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderas ó estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.)
Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

Se envían gratis, á petición, planos y documentos completos.

CRISTÓBAL DE CASTRO

Rusia por dentro

Aparecerá en breve

GUENTOS EN PAPEL DE OFICIO
POR
NICOLÁS DE LEYVA
TRES PESETAS

De venta en la Administración de *El Imparcial*, Descuentos á los corresponsales y librerías.

AGENCIA DE ANUNCIOS
DE
EMILIO CORTÉS
JACOMETREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

Esquelas de defunción.—Combinación de anuncios en varios periódicos.—Tarifas especiales.

DESINFECCION DE LOCALES POR EL FORMOL



OPERATION DE DESINFECTION AU FORMOL EFFECTUEE AVEC L'APPAREIL GENESTE HERSCHER

En virtud de la nueva ley sobre higiene, la desinfección de los locales se ha hecho obligatoria, y nada tan eficaz como el **formol** para realizarla. Emplease éste con preferencia á todos los demás desinfectantes, por la rapidez del trabajo, su poder destructor de los microbios patógenos y la facilidad con que se maneja el aparato microbicida.

La Sociedad **Geneste Herscher** construye gran número de dichos aparatos, entre los cuales recomienda muy especialmente los del doctor Hoton, que reúnen todas las condiciones necesarias para el servicio público. Estos aparatos son sencillísimos, y como funcionan sin presión sensible, no tienen el peligro de una explosión. Colócanse fuera de los departamentos que haya que desinfectar, y pueden servir para varias operaciones consecutivas, utilizándose en él el aldeído fórmico del comercio. Tan recomendado hoy día.

En fin, con dicho aparato puede desinfectarse completamente una habitación, ó local, por grande que sea, costando tan sólo unos dos céntimos cada metro cúbico.

HAY TRES MODELOS DE APARATOS

El pequeño (núm. 1), 175 ptas. • El grande (núm. 2), 350 ptas. • El grande sobre ruedas, 500 ptas.

Franco hasta la estación de Irún; es decir, que la aduana y el transporte en España son de cuenta de los destinatarios.

OPICINAS Y TALLERES
CDEO

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID	UNIÓN POSTAL
Un mes... 2,50 pts.	Tres meses... 25 pts.
Tres meses... 7 *	Seis meses... 45 *
Doce meses... 26 *	Doce meses... 80 *

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.